

MONOGRÁFICO *Los retos de la educación lectora*

A principios de marzo de 2011 se celebró la 88 reunión internacional de la *National Association of College Stores*. El cambio de lo analógico a lo digital en el ámbito educativo fue el tema monográfico del encuentro. Todos los ponentes coincidieron en que la enseñanza iba a ser necesariamente digital y que la cuestión era delimitar las acciones que se habían de desarrollar en el contexto de los campus universitarios y de las escuelas para acompañar el cambio. Desde entonces las transformaciones se han ido sucediendo en el tiempo, confirmando las hipótesis y previsiones orquestadas en los primeros años de esta revolución social, económica y cultural representada por la migración digital de los contenidos.

El mundo del libro y de la lectura vive, parafraseando a Chartier, una triple transformación: instaura una nueva técnica de difusión de la escritura, propicia una nueva relación con los textos e impone a éstos una nueva forma de inscripción. Además, obliga al lector a prescindir de las herencias y tradiciones que lo han constituido como receptor, ya que el mundo electrónico ya no utiliza la imprenta, ignora el “libro unitario” y es ajeno a la materialidad del códex. Es, al mismo tiempo, una revolución de la modalidad técnica de la reproducción de lo escrito, una revolución de la percepción de las entidades textuales y una revolución de las estructuras y formas más fundamentales de los soportes de la cultura escrita. Por otra parte, el texto electrónico rompe la linealidad argumentativa propia del discurso impreso, sustituida por una lógica propia del hipertexto. En este sentido se produce igualmente una mutación epistemológica provocada por la transformación de los sistemas de construcción y acreditación del discurso científico, confiado en muchos casos a la iniciativa del lector. Al mismo tiempo la permeabilidad del texto electrónico, en el cual la intervención de los lectores es cada vez más importante, introduce una variable determinante en los conceptos de autoría y de propiedad intelectual.

Con la entrada en la era digital, y su rápido desarrollo, surgen nuevos conceptos como la noción de hipertexto, de fragmentación o de intertextualidad, dando lugar a prácticas de lectura conectada, fragmentada y social en la que esta se desvincula del universo estático y hermético del ámbito analógico para diversificarse y ramificarse en múltiples opciones y productos. El desarrollo de dispositivos de lectura y plataformas para la consulta, distribución y venta representa una respuesta que no es estrictamente tecnológica, ya que incorpora un fuerte componente social y el desarrollo de estrategias de difusión y participación estrechamente conectadas con las redes sociales y los nuevos hábitos de consumo electrónico.

El aumento de la tecnología digital en los últimos años está cambiando las prácticas de lectura. Los sistemas emergentes aprovechan para su desarrollo el potencial de los nuevos medios de comunicación. Pero estos revisten carencias importantes en cuanto al acceso a la información relevante lo que obliga a aquilatar los modelos educativos para satisfacer mejor la demanda global de cultura digital. Es necesaria la adaptación al nuevo entorno digital, responder desde las perspectivas educativas, sociales, culturales, jurídicas y documentales a unas necesidades nuevas en las que la función de mediación es cada vez más importante. En este sentido, las políticas educativas han ido adaptándose, con diferentes ritmos a una dinámica en la que las soluciones tecnológicas forman parte de los escenarios estratégicos de los próximos años. Pisa, en sus informes, lo ha ido poniendo de manifiesto, incorporando la lectura y las competencias digitales como uno de los elementos evaluados. Si Peirce había distinguido diferentes estamentos en la evolución cognitiva, que iban de los más simple a lo más complejo, de lo icónico a lo indicial y de este a lo simbólico, nos encontramos ahora con tecnologías que integran todos los elementos de representación, determinando un cambio de paradigma no solo educativo sino cultural y socioeconómico. McLuhan, había calificado de Homo tipographicus a los individuos de la sociedad postgutenberg, ahora es el momento del homo digitalis, del que el mundo educativo ya forma parte. El problema, como señala Roman Gubern, es que la tecnología suele desarrollarse con mayor rapi-

dez que el marco económico, cultural y/o legal que debería regular su empleo, aumentar su utilidad social o controlar sus eventuales consecuencias negativas. Por ello es necesario reflexionar de una manera continuada sobre los retos y desafíos que entrañan los nuevos modos de lectura y de aprendizaje, desde la teoría y desde la experiencia con objeto de trasladar a los responsables políticos y educativos las rutas posibles y viables para un recorrido ágil en los nuevos escenarios.

Y esta constituyó uno de los objetivos del encuentro celebrado en la Universidad de Salamanca los días 23 y 24 de noviembre de 2015, bajo el título de Los Retos de la Educación Lectora, organizado por la Red Internacional de Universidades Lectoras y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. En él se abordaron los problemas y desafíos futuros en los que se sitúa la encrucijada educación-lectura, un binomio indisoluble cada vez más poderoso a medida que los avances tecnológicos convierten en imprescindible la formación continuada. Y el número que hoy presentamos es una muestra de algunas de las principales aportaciones del encuentro.

María Isabel Morales Sánchez, de la Universidad de Cádiz, plantea la necesidad de la formación en lectura digital en la universidad como un factor de carácter transversal vinculado con toda la formación docente superior. Un problema sobre el que la autora ha disertado en numerosas ocasiones, a partir de su experiencia y de sus reflexiones y que constituye una de las piedras de toque de la enseñanza integral del futuro.

En esa línea Jose Rovira, de la Universidad de Alicante, habla sobre la importancia de las redes sociales en este nivel educativo, en el que la diversificación de estrategias de lecto-escritura es cada vez más abundante, propiciando modelos creativos versátiles y enriquecidos, que favorecen la socialización, la colaboración y la interacción entre los participantes. El conocimiento de estas redes se ha erigido en otro de los núcleos de intervención más interesantes de los últimos años.

Precisamente la lectura social es abordada por Nora Kaplan, del grupo E-Lectra de investigación, investigadora de referencia sobre la pragmática del

discurso que aplica sus descubrimientos metodológicos a un fenómeno generalizado hoy en día, pero absolutamente novedoso, como es el de la lectura social, la propensión de los lectores a comentar, compartir, cotejar, matizar y difundir impresiones y reflexiones sobre sus experiencias de lectura. En la medida en que este fenómeno se ha ido consolidando, constituye otro de los hitos de referencia de la lectura en la actualidad, en la medida en que autores y lectores van cobrando un protagonismo inexistente hasta ahora en la cadena de valor de la transmisión de conocimiento.

Esta nueva configuración y articulación del modelo estructural que rige la transferencia creativa, es abordado por Teresa Iribarren, de la Universitat Oberta de Catalunya, que plantea como lo digital ha introducido un modelo de carácter disruptivo en la formulación del canon literario, hasta hace poco dependiente de instancias de poder, de legitimación cultural que controlaban todos los procesos de transmisión. Lo digital instauro un escenario en el que la independencia creativa y la autonomía de campo de los autores se potencia gracias a las posibilidades instauradas por la red, que facilita la desintermediación en la generación de contenidos y su visibilidad espontánea, propiciando formas de cultura no jerárquica y horizontales.

Lo digital se va configurando como un nuevo paradigma, una reconfiguración de todas las instancias existentes hasta ahora, instaurando modelos que obligan a una redimensión de todos los elementos conocidos en la creación, producción y transmisión de la cultura. A ello dedica su análisis Javier Merchán, de la Universidad de Salamanca, que estudia como las teorías vinculadas a la Nueva Filología estipulan un modelo teórico que cobra su sentido último en el entorno digital, que de esta forma se convierte en referente de los nuevos procesos textuales, en los que la inestabilidad y la varianza cobran una fuerza inusitada.

Al análisis de la lectura, de los lectores, de sus interacciones y hábitos en entornos cambiantes, fundamentalmente digitales, ha dedicado su atención la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, a través del proyecto Territorio Ebook, que es glosado, además de la experiencia de esta importante Fundación en materia de educación lectora, por José Antonio Cordón, de la Universidad

de Salamanca, en un artículo donde se ponderan las investigaciones desarrolladas por la misma y su repercusión desde el punto de vista nacional e internacional. Unas Investigaciones que han puesto de manifiesto la importancia de educación para la lectura en todos los sectores de edad, desde los ancianos a los niños.

A estos últimos se dedica el artículo de las profesoras de la Universidad de Salamanca y miembros del Grupo E-Lectra, Araceli García y Raquel Gómez. Una contribución que se centra en otro de los elementos capitales en la educación infantil digital, las aplicaciones infantiles, de las que se hace una descripción y valoración que puede servir de excelente bitácora de trabajo para educadores y padres.

La importancia de las tecnologías educativas y su estudio y desarrollo desde el ámbito de las políticas educativas es abordada por Ezequiel González, de la Universidad Nacional General Sarmiento, de Argentina. La reflexión sobre los materiales didácticos y la enseñanza de la escritura a través de la innovación tecnológica, aprovechando los recursos propiciados por los nuevos medios de información y comunicación, constituye un buen ejemplo de aplicabilidad en un marco concreto, el del portal Educ.ar, que puede ser un referente extrapolable a otras experiencias similares, existentes o por desarrollar.

Toda teoría sobre la lectura es una indagación sobre uno de los conceptos fundamentales del pensamiento universal, la comprensión. Como lo hermético se transforma en transparente, como lo oculto emerge, como la oscuridad del mensaje aflora e ilumina el entendimiento. La comprensión lectora constituye uno de los ejes teóricos más antiguos y fascinantes en la investigación sobre la lectura. Uno de sus exponentes internacionales más relevantes, Emilio Sánchez Miguel, realiza una brillante exposición sobre los problemas inherentes a la comprensión lectora en el aula, sobre los procesos e interacciones que se producen en la compleja articulación cognitiva, sobre las disfunciones que operan en los mismos.

El presente monográfico viene acompañado por la sección *Textos y documentos* en la que Enrique Pérez-Díaz, hace una introspección sobre su experiencia como lector, remontándose al momento en que el que las letras empiezan a

cobrar significado, en el que las editoriales dejan de ser una marca para erigirse en un escenario para el disfrute o para la promesa del mismo. La conformación de la práctica lectora constituye uno de los géneros más interesantes para el desarrollo de una antropología de la lectura, y las confesiones sobre su nacimiento y desarrollo representan un venero inagotable sobre uno de los ritos de paso más interesantes del ser humano, el momento en el que la naturaleza se transforma en cultura, en el que la vivencia de la realidad comienza a estar tamizada por la mediación de los libros o de otro tipo de medios.

La cultura, en la concepción de uno de los analistas y filósofos más importantes del siglo XX, Antonio Gramsci, es abordada por Juan Carlos Rodríguez, de la Universidad de Granada, en una reflexión magistral que desgrana los hitos constituyentes del pensamiento de Gramsci en relación con el poder, el conocimiento, y sus formas de articulación y transmisión, recogiendo la polémica Gramsci-Croce en torno a la interpretación de la Divina Comedia de Dante.

El glosador se convierte en glosado, y Juan Carlos Rodríguez es analizado a su vez por Miguel Ángel García, de la Universidad de Granada, que traza una interesante crónica del pensamiento de este “Maitre a Penser”, como denomina al profesor y ensayista, con el pretexto del comentario de la última obra del mismo *Para una teoría de la literatura (40 años de historia)*.

Recientemente se ha descubierto un poema desconocido de Fernando Pessoa, escondido en un cuaderno de viajes adquirido por un abogado brasileño, experto en el autor. Este poema arranca con los versos “Cada palabra dicha es la voz de un muerto”. Para que esas palabras sigan vivas, y para que esos muertos no pierdan nunca su vigencia es necesario seguir indagando, impulsando, promoviendo la lectura como una actividad que nos hace más libres, más críticos y más completos, y para ello, la educación seguirá siendo el medio natural de la misma, dentro y fuera de las aulas.

José Antonio Cordón García